

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCION: En Murcia, 50 cts. al mes.
Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y
periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 17 DE MAYO DE 1896.

La correspondencia al director. Redac-
ción y Administración: Apóstoles, 11,
bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 317.

La Juventud Literaria

PALIQUE.



RADIOO espectáculo ofrece á nuestra vista la sábia naturaleza.

Verde, mucho verde; sol espléndido; los pajarillos que en sus nidos de amores cantan con alegría; la juguetona brisa que hace titilar las hojas de los árboles; el monótono chirrido de la chicharra; el placentero murmurio de las aguas; la pintada mariposa que vuela de flor en flor; la melancólica luz de la luna.

Hé aquí todo lo que constituye nuestro encanto.

¡Bendita sea la primavera y bendigamos la mano de Dios!

Los aficionados á los cuernos están de enhorabuena.

Decimos esto porque ya tenemos toros hasta últimos de Septiembre.

A los aficionados
yo les deseo,
que para ir á los toros
tengan dinero.
Y así, la empresa,
aunque no gane nada,
queda contenta.

En esta temporada
disfrutaremos,
pues los toros ofrecen
guisos muy buenos.
Con cualquier cosa
está esta carnicilla
retesabrosa.

Se guisa con patatas
y con tomates,
y también estofada
suele guisarse.
De cualquier modo,
no se chupa uno el dedo,
sino los codos.

Después de toros,
á mi me gusta
darles capote en casa,
ponerles pullas.
Y así, á lo tonto,
me quedo satisfecho
de ver los toros.

Yo creo que al lector
no desagrada
el programa taurómico
que mas me agrada.
Para acabarlo,
solo falta una cosa:
El jumillano.

Damos las gracias mas expresivas al señor D. Sebastián López Arrojo, por el juguete cómico en un acto que nos ha remitido, titulado: «Por seguir á una criada».

Dicho juguete está escrito en verso muy correcto y se ha estrenado ha poco en Pozuelo, punto donde la acción se desarrolla.

Felicitemos al Sr. Arrojo y damos gracias por su recuerdo.

En Romea actúa la compañía italiana.

Casi todos los actores tienen buena voz, gracias á que se desayunan con bollos de la Valenciana, sinó... *molto male* cantarían.

Puede estar orgulloso nuestro amigo don Juan Antonio Cruz, dueño de la bollería de la calle de Verónicas, pues gracias á él cosechan aplausos los artistas de la plaza de Romea.

Los bollos de nuestro amigo son prodigiosos.

Probadlos y os convencereis.

RAMON BLANCO.



ÍNTIMA

Yo quisiera, mujer, aborrecerte
y maldecir tu nombre y tu recuerdo,
y al desdén con que ultrajas mi cariño
responder con la burla y el desprecio.

¡Y aun quisiera más! Quisiera verte
años tras años sin cesar sufriendo,
con los labios cerrados al suspiro
y con los ojos para el llanto secos.

¡Y aun quisiera más...! También quisiera
que el mundo para tí fuera un desierto,
donde vivieras en perpétua angustia
bajo la horrible maldición del cielo.

¡Y aun quisiera más...! Pero es en balde
que pretenda tu mal de enojo ciego;
¡con este corazón que Dios me ha dado
ni aun desear tu desventura puedo!

Apesar del rigor con que lo hieres
y de lo mucho que sufrir le has hecho,
solo quererte y perdonarte sabe:
¡calcula tú, mujer, si será bueno!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

SESION TUMULTUOSA.

—¡Bravo!
—¡Bravo!
—¡Qué repita!...
—¡Que hable otra vez Indalecio!
—Que hable.
—¿Qué nó?
—Que lo haga.

—Que sí.
—Que sí.
—Pues silencio.

—A taparse toas las bocas
y vereis con que talento
lo sabe hacer.

—¿Que á callarse?
—Calla tú.

—Mía que te pego
peazo de zaranda vieja...
—No me faltes... porque eso
me hace hervir toda la sangre
que se remueve en mi cuerpo...
—Señores...

—Bravoo...!
—Ya habla.
—No se puede en este estruendo.
—¿Si hubiera aquí campanilla
como la hay en el Congreso...?
—Entre hombres de vergüenza,
de dignidáz y...

—De seso.
—Claro, sobran resonancias...
—Pero faltan muchos dedos
de frente á mas de cuarenta
de los que me están oyendo.
—Habla, Indalecio, que ahora
prometo que habrá silencio.
—Señores...

—¡Bravooo...!!
—¡Callarse!
—La sociedad que tenemos,
es un carro mismamente
que no anda, por lo imperfecto
en que está.

—¿Bien?
—¿Que continúe?

Pues bien, al carro debemos
ayudar con nuestras fuerzas,
mas siempre sin exponernos.
No hacer lo de los hermanos
de los que teneis recuerdos.
Que jamás se usen las bombas,
pues existen otros medios
mas sencillos y eficaces
para arreglar todo esto.
El puñal, pongo por caso;
la estrignina...

—¡O el arsénico!
—O el alcabúz.

—O el trabuco.
—Para el caso tó es lo mismo.

—Bien.

—Muy bien.
—¡Eso es dotrina!...

—Gracias.
—¡Que viva Indalecio!!

—Es un Castelar.
—¡Quia, hombre,

Castelar pá este es un memo.
—Ahora firmar si os da gana
nuestro formal reglamento.
—Antes vengan unas copas.
—Bien pensao.
—¡Esooo...!
—¡Esooo...!
—Y que arremoge el gaznate
el orao Indalecio.
—Señores, ¿se trae aguardiente?
—(Todos) ¡Que sea Anis Manchego!!

MR. TORPIN.

Yecla, Mayo de 1896.

CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS



DOCTOR FERRAN.

SERENATA

A mi cariñosa amiga Dolores Sanchez.

Si entre sábanas de armiño
duermes, Lola idolatrada,
despierta al lúgubre acento
del que á tu hermosura canta.

Oye mis amargos trinos
tan solo por un momento,
y mitiga la nostalgia
que surcando vá mi pecho.

Despierta un instante
y escucha mi lira
que al pie de tu reja
hoy llora y suspira.